

COMUNISMO REVOLUCIONARIO

Revista Teórica de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional

Un Mundo

Una Lucha

Una Revolución



www.thecomunist.net

No. 12

Mayo de 2022

- * Burocracia e imperialismo
- * Crisis recurrentes y ciclos
- * Jakov Sverdlovsk y la importancia de la organización partidaria
- * Guerra de Ucrania: un punto de inflexión de importancia histórica
- * Comité de Enlace con MTC de Costa Rica
- * Ucrania: Campaña de Solidaridad Internacional
- * ¿No al boicot obrero contra Rusia, pero sí contra Ucrania? (PTS/FT)

Revista Teórica en Español de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI) #12, Mayo de 2022

- El papel de la burocracia stalinista en la génesis del Estado imperialista ruso p.3
- Estamos transitando un nuevo período de crisis, guerras y revoluciones p.5
- Jakov Sverdlovsk y la importancia de la organización partidaria p.9
- [Manifiesto] Guerra de Ucrania: un punto de inflexión de importancia histórica mundial p.10
- Comité de Enlace con MTC de Costa Rica p.13
- Ucrania: Unámonos a la Campaña de Solidaridad Internacional (Convoy de los Girasoles) p.14
- ¿No al boicot obrero contra Rusia, pero sí al boicot a Ucrania? (PTS/FT) p.15

En la portada: Destrucción de tanques rusos por tropas ucranianas en Mariupol. Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/e/e9/Destruction_of_Russian_tanks_by_Ukrainian_troops_in_Mariupol_%284%29.jpg

Comunismo Revolucionario es la revista en español que publica la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI). La CCRI tiene secciones y activistas en Argentina, Brasil, México, Corea del Sur, Paquistán, Cachemira, Sri Lanka, Yemen, Israel/Palestina Ocupada, Rusia, Nigeria, Gran Bretaña, Alemania y Austria.

www.thecommunists.net - rcit@thecommunists.net
Tel/SMS/WhatsApp/Telegram: +43-650-4068314

El papel de la burocracia stalinista en la génesis del Estado imperialista ruso

Por Damián Quevedo

El proceso de restauración capitalista -en los ex Estado obreros surgidos de las revoluciones del siglo XX- ya casi no es discutido por ningún partido de izquierda, salvo algunos nostálgicos, más bien trasnochados, del estalinismo, que continúan diciendo que existirían sociedades socialistas en Cuba, Corea del norte y China.

Hay sí un debate más fino en torno al carácter imperialista de China, sobre el cual hemos publicado varios artículos, afirmando que este país se convirtió en una potencia de esas características, que desde ese lugar disputa mercados con los Estados Unidos, Japón y la Unión Europea. Recientemente emitimos un programa, en vivo, en el cual, uno de nuestros camaradas debatió con un dirigente del PTS, cuyo partido dice todo lo contrario.

Independientemente del hecho de que la economía interna de China está desarrollada de manera desigual y que su productividad laboral está por debajo de la de las antiguas potencias imperialistas en Occidente, sin embargo, juega un papel dominante en la economía mundial. Según las últimas cifras, China se había convertido en la nación líder en la fabricación mundial, el corazón de la producción de valor capitalista global.

*Para 2019 representa el 28,7 % de la producción manufacturera mundial y en 2020 esta participación ya creció hasta el 31,3 %. Estados Unidos ocupa el segundo lugar con un 16,8%. Asimismo, se ha convertido en la economía líder en exportaciones mundiales y se encuentra en una posición casi igual a la de EE.UU. en términos de importaciones*¹

Sin profundizar en este aspecto, que se puede estudiar en los artículos citados, la idea de esta nota es mostrar la relación entre la centralización estatal -promovida por la burocracia desde la época en que conducía los Estados Obreros Degenerados- y el apalancamiento del desarrollo capitalista, que permitió la transformación de estos países de semi colonias a potencias imperialistas.

La restauración capitalista en la ex URSS fue un proceso que llevó décadas y que se concretó mucho antes de la caída del Muro. Este país, atrasadísimo en términos productivos, se ubicó -gracias a la Revolución de 1917- a la vanguardia de Europa y del resto del mundo. Sin embargo, su atraso productivo y la derrota de las revoluciones en el viejo continente -fundamentalmente en Alemania- lo acorralaron, dando lugar a la gestación de una casta burocrática que se transformó, con el tiempo, en nueva burguesía.

El pecado original

De esta manera describía Lenin, que tenía en cuenta estas contradicciones, a la formación económico social rusa, en 1922, cinco años después de iniciada la revolución rusa:

Así pues, en 1918 yo sostenía la opinión de que el capitalismo de Estado constituía un paso adelante en comparación con la situación económica existente entonces en la República Soviética. Eso parecerá muy raro, y puede que, hasta absurdo, pues nuestra república era ya entonces una república socialista; entonces adoptábamos cada día con el mayor apresuramiento -quizá con un apresuramiento excesivo- diversas medidas económicas nuevas, que no podían calificarse más que de medidas socialistas.

Y, sin embargo, pensaba que el capitalismo de Estado suponía un paso adelante comparado con aquella situación económica de la República Soviética y explicaba más adelante esta idea, enumerando simplemente los elementos del régimen económico de Rusia. Estos elementos eran, a mi juicio, los siguientes: "1) economía campesina patriarcal, es decir, natural en grado considerable; 2) pequeña producción mercantil (en ella se incluye la mayoría de los campesinos que venden cereales); 3) capitalismo privado; 4) capitalismo de Estado, y 5) socialismo".

Todos estos elementos económicos existían a la sazón en Rusia. Entonces me planteé la tarea de explicar las relaciones que existían entre esos elementos y si no sería oportuno considerar alguno de los elementos no socialistas, a saber, el capitalismo de Estado, superior al socialismo. Repito: a todos les parece muy raro que un elemento no socialista sea apreciado en más y considerado superior al socialismo en una república que se proclama socialista.

*Pero comprenderéis la cuestión si recordáis que nosotros no considerábamos, ni mucho menos, el régimen económico de Rusia como algo homogéneo y altamente desarrollado, sino que teníamos plena conciencia de que, al lado de la forma socialista, existía en Rusia la agricultura patriarcal, es decir, la forma más primitiva de agricultura.*²

La convivencia de los restos de formas económicas pre capitalistas, con cierta producción industrial moderna, aunque lejos del desarrollo de los países del capitalismo más avanzado -como EEUU o Inglaterra- con una superestructura socialista y un grado incipiente de planificación de la economía, dio lugar al crecimiento desigual de lo que hoy es Rusia, una potencia, que, aunque menor, tiene un carácter imperialista.

La vieja Unión Soviética no pudo, debido a la combinación de condiciones objetivas y subjetivas, seguir profundizando el proceso socialista, para lo cual tendría que haber logrado extender la revolución, derrotando a los capitalistas de los principales países, en primer lugar, los europeos. ¡En ese sentido, la derrota de la revolución alemana, condenó a la "patria de los soviets"!

Lenin dejó estos interrogantes sin respuesta hasta sus famosas Tesis del 4 de abril de 1917. Recién aquí rompió por primera vez con la concepción tradicional de la revolución "burguesa" y con la fórmula "dictadura democrática burguesa del proletariado y el campesinado". Proclamó que la lucha por la dictadura del proletariado constituía

la única forma de llevar la revolución agraria hasta el fin y de asegurar la libertad de las nacionalidades oprimidas. Sin embargo, el régimen de la dictadura proletaria, por su propia naturaleza, no podía quedar en el marco de la propiedad burguesa.

El dominio del proletariado ponía automáticamente en la agenda la revolución socialista, que en este caso no quedaba separada de la revolución democrática por una etapa histórica, sino que estaba orgánicamente ligada a la misma o, más precisamente, era un devenir orgánico de la misma.

*El ritmo de transformación socialista de la sociedad y los límites que alcanzaría en el futuro próximo dependerían de factores tanto internos como externos. La Revolución Rusa era un eslabón de la cadena de la revolución internacional. Tal era en líneas generales, la esencia del concepto de revolución permanente (ininterrumpida). Fue precisamente esta concepción la que aseguró la victoria del proletariado en octubre.*³

El estancamiento de la revolución empujó el desarrollo relativamente rápido de una casta burocrática, que surgió de las bases sociales atrasadas de Rusia. Este sector social, para defender sus privilegios y, de esa manera, poder avanzar hacia la restauración capitalista, fortaleció el Estado, incluso a niveles mayores que los que conocieron en ese período los países capitalistas.

Desde el punto de vista del marxismo, el estado es un aparato por medio del cual una clase gobierna sobre otra. La dictadura del proletariado es solamente institución temporal indispensable a los trabajadores para hacer frente a la resistencia de los explotadores y para destruir la explotación. En una sociedad sin clases el estado, como aparato de coerción, debe marchitarse gradualmente y ser remplazada por la libre autoadministración de productores y consumidores.

¿Pero qué observamos en la realidad? Veinte años después de la revolución el estado soviético se ha vuelto el aparato de coerción y compulsión más centralizado, despótico y sediento de sangre. Por lo tanto, la evolución del estado soviético actúa en total contradicción a los principios del programa bolchevique.

*La razón de esto se encuentra en que la sociedad como ya se dijo, se está desarrollando, no hacia el socialismo, sino hacia el renacimiento de contradicciones sociales. Si el proceso continúa en esta dirección debe llevar inevitablemente al renacimiento de las clases, la liquidación de la economía planificada y la restauración de la propiedad capitalista. El régimen estatal llegará a ser en ese caso inevitablemente fascista.*⁴

Concentración y centralización burocrática, Estado y monopolios

La época del imperialismo, es la era en la que el capitalismo abandona la llamada libre competencia y pasa a la dominación de los monopolios y el capital financiero. Es el periodo histórico en el que se desarrollan, en el mundo, las premisas económicas y sociales para la revolución proletaria.

Eso no implica la desaparición absoluta de la competencia entre capitalistas, sino que esta adquiere otra escala y da lugar a las guerras entre las grandes

potencias por el dominio global. La competencia, la anarquía de la producción reinan aún en el mercado mundial, aunque dentro de cada empresa, concentrada y monopólica, se imponen la planificación y el trabajo socializado, razón por la cual, en cada uno de esos grandes monopolios existen las bases para el socialismo.

Las características que adquirió el Estado soviético (y los Estados en las revoluciones posteriores) tuvieron enormes similitudes con el desarrollo de las empresas monopólicas, en cuanto a la planificación burocrática de sus respectivas economías. Esto, junto con la colectivización forzosa de la economía rural, contribuyó al desarrollo de una nueva burguesía, cuya acumulación originaria surgió a partir del manejo del aparato estatal que impulsó el capitalismo de Estado, manejado, casi desde el comienzo, por la burocracia.

El desarrollo de las fuerzas productivas, llegaron a equiparar y en algunos casos a superar al capitalismo parcialmente, aunque -de conjunto- la URSS y demás países "socialistas", continuaron con un desarrollo menor al de las grandes potencias imperialistas, dueñas de la tecnología más avanzada.

Sin embargo, y a pesar de esta contradicción, el desarrollo de las fuerzas productivas de los Estados obreros burocratizados, hoy ya capitalistas, permitió, de manera desigual y combinada, que estos dieron grandes saltos en el desarrollo económico y social, ya que estaban inmersos en un mundo que había alcanzado un alto grado de desarrollo.

Cuando más amplias son las diferencias del desarrollo y mayor el número de etapas presentes en un periodo dado, más dramáticas son las posibles combinaciones de condiciones y fuerzas, y más rápida la naturaleza de los saltos. Algunas combinaciones producen extraordinarias erupciones y rápidos movimientos en la historia.

*El transporte ha evolucionado lentamente la locomoción humana y animal, a través de los vehículos a rodado hasta el tren, automóviles y aeroplanos. En época reciente, sin embargo, los pueblos de Sudamérica y Siberia han pasado directamente y de un solo salto desde el animal al uso de los aviones.*⁵

Estos saltos, apalancados por la burocracia -pero imbuidos y condicionados por el desarrollo mundial- permitieron que algunos de los países en los que hubo revoluciones en el siglo XX, como China o Rusia, pasaran en menos de un siglo, de ser países atrasados, semi feudales a disputar el mercado mundial a las grandes potencias, como EEUU o el bloque europeo.

En un sentido, la dictadura proletaria -que tuvo un corto período de duración, debido a la traición stalinista- cumplió su papel en cuanto al desarrollo burgués o "revolución democrática". Este proceso, que generó la existencia de un proletariado enorme, que trabaja en fábricas de tecnología avanzada, preparó las condiciones materiales para la revolución socialista, que casi imposible de concretar en países donde la mayoría, casi absoluta de su población, era campesina y vivía en condiciones cuasi feudales.

Estamos transitando un nuevo período de crisis, guerras y revoluciones

Por *Damián Quevedo*

Existen muchos enfoques sobre el problema de las crisis bajo el modo capitalista de producción. En ese sentido, algunos sectores del progresismo latinoamericano explicaron al estallido de la burbuja inmobiliaria -producido entre 2007 y 2008- como el producto genuino de la “voracidad” del capital financiero, supuestamente contrario al capital industrial, cuyas características no serían especulativas.

Esta fábula infantil se desmoronó sola, cuando a los pocos días de la explosión de las hipotecas sub prime, entró en proceso de quiebra la General Motors, un ícono de la industria automotriz en el mundo y una de las vacas sagradas del capitalismo de los Estados Unidos.

La caída de GM, justamente dejó en claro que no existe un capital industrial separado de su par financiero. Podía ser algo así en el siglo XIX, pero no lo es desde el surgimiento del imperialismo, que implica “la fusión del capital bancario con el industrial, y la creación, sobre la base de este capital financiero, de una oligarquía financiera”.⁶

El crack financiero de 1929 fue también el inicio de un proceso que generó un terremoto en la llamada economía real, abriendo una recesión de tres años, con más de tres millones y medio de desocupados y un golpe contundente a la industria automotriz. Este sector burgués, que hacia 1920 florecía como nunca, en los finales de la crisis había reducido su producción a una cuarta parte de su capacidad.

La base de estas crisis cíclicas está en la anarquía de la producción, ya que el sistema capitalista se desenvuelve impulsado por la competencia entre distintos

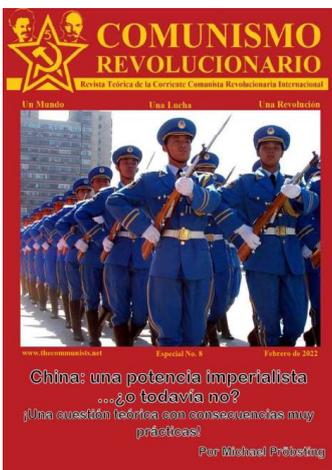
sectores burgueses, que producen cantidades inmensas de mercancías que, finalmente, no encuentran compradores. Este proceso general es inverso y antagónico a la planificación y centralización que existe dentro de cada fábrica en particular.

Al tratar del proceso de producción, hemos visto que todo el empeño de la producción capitalista está en acaparar la mayor cantidad posible de trabajo excedente, es decir, en materializar con un capital dado el mayor tiempo posible de trabajo directo. Esto lo logra ya sea alargando el tiempo de trabajo, acortando el tiempo de trabajo necesario o desarrollando la productividad del trabajo (organización y división del trabajo, maquinaria, etc.); en definitiva, produciendo en gran escala, produciendo en masa.

La producción capitalista lleva, pues, inherente, como algo sustancial, la producción, sin tener en cuenta los límites del mercado. Supongamos que el modo técnico de producción se mantiene invariable, incluso durante un tiempo cuando se amplía la producción. La masa de las mercancías producidas aumenta entonces al emplearse más capital, y no porque se emplee de modo más productivo.

Pero el aumento puramente cuantitativo del capital implica, también, el aumento de su capacidad productiva. Si el aumento cuantitativo del capital es consecuencia del desarrollo de su capacidad productiva, ésta, a su vez, crece partiendo de una base más amplia y desarrollada de capital.

Es una relación de mutua interdependencia la que se establece. La reproducción sobre una base más amplia (la acumulación), aun cuando originariamente sólo se presente como una ampliación cuantitativa de la producción (como una producción con más capital, pero realizada en las mismas condiciones de producción), al llegar a cierto punto aparece también cualitativamente como un mayor



Publicaciones de la CCRI

China: Una Potencia Imperialista ... O Todavía No?

¡Una cuestión teórica con consecuencias muy prácticas!

Continuando el Debate con Esteban Mercatante y el PTS/FT sobre el carácter de clase de China y sus consecuencias para la estrategia revolucionaria.

Un folleto (con 11 tablas) de Michael Pröbsting, secretario internacional de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI), 22 de enero de 2022

El debate actual entre Esteban Mercatante y el autor de estas líneas sobre el carácter de clase de China no es casual. Más bien refleja el hecho de que la “cuestión de China” es un tema crucial de nuestro tiempo y que los marxistas deben tener un análisis y un programa claros sobre este tema. Sin eso, estarían confundidos y desorientados en la política mundial y la lucha de clases global.

Un folleto de la CCRI, 23 páginas, formato A4

*rendimiento de las condiciones en que se desarrolla la reproducción. Y esto trae como consecuencia el aumento del volumen de productos, no ya sólo en proporción simple al crecimiento del capital en la reproducción ampliada, en la acumulación.*⁷

Este proceso de sobre producción impulsó a los capitalistas a buscar formas de repartirse el mercado mundial, que en otros momentos era insuficiente para el nivel de acumulación capitalista. Luego, para salir de la crisis del 29, el capitalismo necesitó, no solo una, sino dos guerras mundiales, como medio para destruir fuerzas productivas, es decir, la capacidad del capitalismo para producir una determinada masa de mercancías que no encontraban lugar en el mercado mundial.

La primera guerra entre las potencias imperialistas, en 1914, no resolvió la crisis de sobre producción y tampoco cambió la relación de fuerzas entre las potencias. Fue necesaria otra gran contienda para dirimir las contradicciones económicas entre la gran potencia imperialista de la primera mitad del siglo XX -Inglaterra- y la ascendente EEUU, que terminó ocupando el primer puesto en la dominación del mercado mundial.

Dos grandes guerras crearon las condiciones para un nuevo ciclo de expansión del capitalismo, que también fueron el trampolín para que el imperialismo yanqui, tomara el lugar de superpotencia hegemónica. Este cambio en la relación de fuerzas -entre los países de mayor desarrollo en términos capitalistas- fue, además, una condición ineludible para el nuevo ciclo de reproducción capitalista.

¿Es inevitable una guerra mundial? Si es así, ¿significará el fin del sistema capitalista? Sí, una guerra mundial es inevitable si no se le anticipa una revolución. La inevitabilidad de la guerra surge primero de la crisis incurable del sistema capitalista; segundo, del hecho de que la actual partición de nuestro planeta, es decir, especialmente de las colonias, ya no corresponde más al peso económico específico de los estados imperialistas.

*Buscando una salida a la crisis mortal, los estados advenedizos aspiran, y no pueden dejar de hacerlo, a una nueva repartición del mundo. Sólo los niños de pecho y los "pacifistas" profesionales, a quienes incluso la experiencia de la infortunada Liga de las Naciones no les ha enseñado nada, pueden suponer que se puede realizar una repartición más "equitativa" de la superficie territorial alrededor de las masas de la democracia.*⁸

Desde la caída del muro de Berlín y la culminación de la restauración capitalista en la ex URSS, China y los demás países que orbitaban en torno a la burocracia stalinista, un enorme mercado se abrió para las empresas de las grandes potencias. Con la apertura del mercado chino y la proletarización de millones de personas, el capital recibió una bocanada de oxígeno para empujar hacia adelante la crisis, que venía siendo arrastrada desde mitad de la década del 70.

En octubre de 1973, la OPEP dispuso suspender sus envíos de petróleo a Estados Unidos, en represalia por el apoyo de Washington a Israel durante la guerra de Yom Kipur. Al mismo tiempo, decidió recortar su producción y fijar precios de exportación más altos, que pasaron de US\$ 2,90 a mediados de 1973 a US\$ 5,12 en octubre y a US\$ 11,65 en diciembre.

Libros de la CCRI

Michael Pröbsting:

La Contrarrevolución Global del Covid-19

Qué es y cómo combatirla.

Un análisis y una estrategia marxistas para la lucha revolucionaria.

En La contrarrevolución global de COVID-19, Michael Pröbsting analiza los dramáticos acontecimientos de la primavera de 2020 que han abierto una nueva era histórica. Una triple crisis ha estremecido al mundo. La Tercera Depresión ha comenzado, caracterizada por una devastadora recesión económica de la economía mundial capitalista que ciertamente no es menos dramática que la crisis que comenzó en 1929.

Además, hay una ola de ataques antidemocráticos de una escala que no se ha visto en los países imperialistas desde 1945. Esto ha desencadenado un giro global hacia el bonapartismo estatal chovinista y la creación de una monstruosa maquinaria estatal similar al Leviatán.

Y, por último, el mundo se enfrenta al COVID-19, una pandemia que pone en peligro muchas vidas y que es explotada por las clases dominantes para sembrar el miedo, desviar la atención de las causas capitalistas de la crisis económica y justificar el giro hacia el bonapartismo estatal chovinista.

La Contrarrevolución Global COVID-19 también muestra que grandes sectores del movimiento obrero reformista y de la llamada izquierda no logran entender el significado de esta triple crisis. Similar a la situación en 1914 después del comienzo de la Primera Guerra Mundial, podemos observar una gigantesca ola de capitulación oportunista por parte de muchos autoproclamados socialistas, ya que apoyan o al menos no denuncian el confinamiento global y la supresión de los derechos democráticos que las clases dominantes están imponiendo en nombre de la lucha contra la pandemia.

La Contrarrevolución Global COVID-19 ofrece un análisis marxista de esta crisis histórica y elabora una perspectiva revolucionaria para las luchas que se avecinan. El libro contiene una introducción y 6 capítulos más un apéndice (176 páginas) e incluye 5 figuras y un diagrama.

**La Contrarrevolución
Global
del COVID-19**

Qué es y cómo combatirla



por Michael Pröbsting

Publicado por la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional

“Las ganancias combinadas del petróleo obtenidas por los exportadores aumentaron de US\$ 23.000 millones en 1972 a US\$140.000 en 1977”, observa. Estos “petrodólares” se reciclaron en el sistema financiero internacional, que los prestó a los países más perjudicados por el shock, iniciando un ciclo de crisis de deudas bien conocido en Latinoamérica.

Pero el impacto de la crisis desatada por la OPEP, que había sido fundada en 1960, tuvo múltiples repercusiones. El brutal cambio de precios relativos sumergió en la recesión y la inflación a gran parte de la economía mundial. El PIB de Estados Unidos se hundió un 6,8% entre el último trimestre de 1973 y el primero de 1975. La economía de Japón se contrajo por primera vez desde el final de la Segunda Guerra Mundial en el mismo período.⁹

Sin embargo, la apertura de nuevos mercados -debido al proceso de restauración capitalista- resultó insuficiente para la realización de las ganancias burguesas sobre la enorme masa de mercancías producidas. Esa situación llevó a que explotaran varios episodios más de contracción y recesiones, cuyo punto más alto se desarrolló durante el estallido de la burbuja hipotecaria en 2008.

Ahora, estamos comenzando a ver la existencia de una realidad aún peor, en términos capitalistas: *El reporte más reciente de Naciones Unidas dice que 2019 terminó registrando la menor expansión económica a nivel global desde la crisis financiera mundial de 2008-2009, y el crecimiento apunta a la baja en prácticamente todas las economías principales, y desacelerándose en todas las zonas geográficas, con la excepción de África. Estados Unidos, la mayor economía del mundo, el crecimiento del producto interno bruto cayó de 2,9% en 2018 a 2,2% en 2019.¹⁰*

Crisis en la superestructura, la agonía del régimen democrático burgués

Desde 2008 en adelante, el capitalismo no pudo concretar las condiciones para un nuevo ciclo de expansión. Esto tiene que ver con su volumen de desarrollo, pero también con la agonía de todo lo que conforma la superestructura de la sociedad, cuyas instituciones -democrático burguesas- están transitando un período de total y absoluta decadencia, ya que no sirven para revitalizar el sistema, dando lugar a un nuevo período de ascenso burgués.

Una de las características de esta nueva situación es la resistencia de la clase obrera a ser carne de cañón de una nueva guerra entre las potencias, cuyas dimensiones deberían ser catastróficas para que el capitalismo haga lo que necesita: ¡Destruir la masa

de mercancías y fuerzas productivas sobrantes! ¡Para entrar en una guerra semejante, ya no le sirve el capitalismo democrático, sino que necesita un régimen mucho más “duro”, capaz de regimentar al conjunto de una manera brutal!

Un intento en este sentido fue lo que hemos denominado “*Contrarrevolución Covid*”, dos años en los cuales la burguesía, de conjunto, restringió las libertades básicas, consiguiendo ciertos éxitos, como por ejemplo aterrorizar y frenar al movimiento de masas, que debía “distanciarse socialmente”. Pero esto sucedió solo por poco tiempo y con un grado insuficiente para incrementar el nivel de explotación de la clase obrera, de forma tal que la acumulación capitalista se reiniciara a un nivel semejante al anterior a la actual crisis.

De este proceso contrarrevolucionario, una fracción de capitalistas, aquellos ligados a la industria farmacéutica y a la tecnología vinculada a la “virtualidad”, consiguió elevar las ganancias a un volumen mucho mayor que el resto, escapando en cierto grado a la recesión general. Sin embargo, la expansión o el crecimiento de una rama de la producción no es una condición suficiente para que el conjunto del sistema escape a la debacle, que no solo continúa, sino que se ha profundizado.

La cuestión nodal, es que las potencias imperialistas aún no han podido ir a una guerra de dimensiones suficientes para destruir el capital sobrante y facilitar la apertura de un nuevo ciclo de expansión. Como dijimos al comienzo, esto tiene que ver con que, desde hace décadas, la clase obrera no está dispuesta a morir por la “patria” capitalista.

A pesar de esta contradicción, la tendencia guerrillista, en épocas del imperialismo, es permanente, como lo demuestra la invasión rusa a Ucrania por parte del imperialismo ruso y, en el mismo contexto, la posibilidad de otra guerra, aún más importante, entre EEUU y China, cuyos Estados aumentaron los presupuestos bélicos de forma cualitativa.

La explosión de estas guerras, o la extensión de la actual, será insuficiente para oxigenar al capital, porque, en las condiciones actuales, es imposible que una de las potencias en pugna pueda ocupar el lugar que asumió el imperialismo yanqui en la post guerra. La llamada “multipolaridad”, es, en las actuales circunstancias, más inestabilidad y más guerras, ya que el capital no se reparte los mercados de forma democrática o por consenso.

Esto implica que estamos ante un fenómeno nuevo

Revolutionary Communism

Revista en inglés de la CCRI

Ordena la revista a través de nuestra dirección de contacto: rcit@thecommunists.net

en la historia de la sociedad actual, un ciclo de crisis prolongado, que puede tener (en las condiciones que podemos ver hoy) dos cursos: Un estancamiento creciente que lleve a la sociedad a la barbarie -una aún mayor a la actual- o nuevas oleadas y ascensos del movimiento de masas, dan lugar a revoluciones socialistas triunfantes.

Las condiciones para una nueva ola de revoluciones, son mejores que nunca

La premisa económica de la revolución proletaria ha llegado hace mucho tiempo al punto más alto que le sea dado alcanzar bajo el capitalismo. Las fuerzas productivas de la humanidad han cesado de crecer. Las nuevas invenciones y los nuevos progresos técnicos no conducen a un acrecentamiento de la riqueza material.

*Las crisis de coyuntura, en las condiciones de la crisis social de todo el sistema capitalista, aportan a las masas privaciones y sufrimientos siempre mayores. El crecimiento de la desocupación ahonda a su vez la crisis financiera del Estado y mina los sistemas monetarios vacilantes.*¹¹

En las últimas cuatro décadas, China experimentó un proceso de industrialización acelerado y con este un incremento exponencial en las filas de la clase obrera, desde las reformas de 1978. *El número de personas empleadas de China se ubicó en 775,86 millones en 2018, según datos publicados por el Ministerio de Recursos Humanos y Seguridad Social.*

*El desglose muestra que las industrias primaria, secundaria y terciaria representaron el 26,1 por ciento, el 27,6 por ciento y el 46,3 por ciento de la totalidad de los empleos, respectivamente. El sector servicios contribuyó al mercado laboral 1,4 puntos porcentuales más que en 2017.*¹²

Un camino similar, aunque con menor desarrollo en

términos capitalistas, siguió India. En la búsqueda de mejores tasas de ganancia, varias multinacionales se establecieron -aprovechando sus bajos salarios- lo que implicó un impulso a la industrialización del país y el incremento de la clase obrera. Ahora, en ese marco, acaba de explotar una nueva huelga general que involucra a millones trabajadores de ese país.

Si bien en los últimos dos años, a raíz de la guerra comercial, muchas industrias comenzaron a buscar nuevos lugares para establecerse, en un proceso de relocalización, yendo países más cercanos -con el objetivo de abaratar el costo de transporte- el desarrollo proletario de los países asiáticos fue, y continúa siendo, fabuloso, lo cual produjo la existencia de nuevos centros objetivamente revolucionarios.

Por esto, y a diferencia de lo que caracterizan algunos sectores de la izquierda -sobre todo aquellos nostálgicos del muro de Berlín- la clase obrera está en mejores condiciones para encarar la lucha por el socialismo. En ese sentido, en las últimas décadas realizó grandes experiencias de auto organización, a partir de las cuales comenzó a construir su capacidad de liberarse del yugo capitalista.

El crecimiento numérico y el desarrollo de las fuerzas productivas -en un marco de crisis generalizada- son, como siempre lo han sido, las condiciones objetivas para la revolución socialista y el consecuente surgimiento de una nueva dirección revolucionaria. Este, que es el problema central para que las futuras insurrecciones triunfen, debe ser el objetivo que empuje a los revolucionarios y las revolucionarias consecuentes, a unificarse, poniendo en pie el Estado Mayor que reclaman las actuales circunstancias.



Publicaciones de la CCRI

Perspectivas Mundiales 2021-2022: Entrando a una situación mundial pre-revolucionaria

Tesis del Comité Ejecutivo Internacional de la CCRI, 22 de agosto de 2021

Introduction * I La Gran Depresión, su génesis y su relevancia para la contrarrevolución del COVID * II Características peculiares de la crisis y perspectivas de la economía capitalista mundial * III Aceleración de la Guerra Fría entre las grandes potencias imperialistas * IV La contrarrevolución COVID entra en una nueva fase * V Una nueva ola global de luchas de masas * VI Entrando en una situación mundial prerrevolucionaria de polarización acelerada entre clases y Estados

Un folleto de la CCRI, 28 páginas, formato A4

Jakov Sverdlovsk y la importancia de la organización partidaria

El 16 de julio de 1984 el fundador del PST, Nahuel Moreno, fue invitado por la Juventud Socialista -del viejo MAS- para dar una charla sobre cuestiones relacionadas a la organización revolucionaria, cuya desgravación terminó transformándose en un texto importante de la corriente morenista, denominado "Problemas de Organización." En ese evento habló acerca de Jakov Sverdlovsk, un gran dirigente bolchevique que murió el 19 de marzo de 1919.

Moreno decía que, en ese momento, había que adaptar "las formas organizativas del partido a una nueva etapa, de características revolucionarias, en la que primaba la necesidad de poner en marcha una intensa campaña de agitación política sobre el movimiento obrero y de masas, de manera de profundizar la estructuración orgánica del viejo MAS en los centros de trabajo, estudio y vivienda".

Decía esto porque para él, "el problema de la organización" aparecía como "algo secundario, que tendemos a menospreciar, que empalidece frente a otras cuestiones" como la teoría de la alienación, el análisis de los cambios de la situación política o las caracterizaciones acerca de la evolución de la economía imperialista.

Sin embargo, para el compañero "la cuestión organizativa es el centro, en cierta medida, de la actividad marxista revolucionaria", porque "Así como el programa y la política responden a la pregunta: ¿Cuáles son las tareas, objetivos o consignas que movilizan hoy a las masas hacia la revolución socialista?, la cuestión organizativa responde a otras preguntas":

"¿Qué organización se da hoy el movimiento de masas para luchar? ¿Con qué organización tomará y ejercerá el poder la clase obrera? ¿Cómo se organiza el partido que se propone liderar la lucha, la revolución y el poder obrero en cada etapa de la lucha de clases?"

"Hasta tal punto es decisiva la cuestión organizativa que, en contra de lo que muchos creen, no hubo dos sino tres grandes dirigentes de la revolución rusa y del Partido Bolchevique. Junto a Lenin y Trotsky estuvo Sverdlov, el secretario general, el organizador del Partido Bolchevique. Jakov Mijailovich Sverdlovsk no es recordado por ningún tratado sobre economía, filosofía o política marxista".

"Nadie se interesa por una recopilación de sus obras completas —si es que existe—. Pero era el hombre más querido, más respetado del Partido Bolchevique. Tan grande era que, cuando murió, fue reemplazado por cuatro de los mejores dirigentes bolcheviques, y los cuatro fracasaron: no pudieron con la tarea".

"Lenin, que no solía hacer demagogia ni era propenso a los elogios, lo definió, en el discurso pronun-

ciado en su entierro como "el jefe proletario que más hizo por la organización de la clase obrera, por su victoria" (Obras Completas, tomo 29, pág. 89). Y en el discurso en su memoria pronunciado el 18 de marzo de 1919 aclaraba el porqué de estas palabras:"

"Para los que juzgan las cosas superficialmente... se destaca con especial relieve una característica de la revolución que se ha manifestado en enérgico, firme e implacable ajuste de cuentas con los explotadores y los enemigos del pueblo trabajador".

"No cabe duda de que sin esta característica —sin violencia revolucionaria— el proletariado no habría vencido, pero es indudable también que la violencia revolucionaria sólo es un método necesario y legítimo de la revolución en determinados momentos de su desarrollo, únicamente cuando se dan condiciones especiales y determinadas, y que una cualidad mucho más profunda y permanente de esta revolución, la condición de su triunfo, es y será siempre la organización de las masas proletarias, la organización de los trabajadores".

"Esta organización de millones de trabajadores, en efecto, es la condición más importante de la revolución, la fuente más profunda de sus victorias... (Idem, tomo 29, pág. 83, subrayados nuestros). Para Lenin, la organización es una "cualidad mucho más profunda y permanente" de la revolución que la propia violencia revolucionaria".

"Es decir, en un polo está la acción, el movimiento, la lucha, lo espontáneo de las masas. En el otro está la organización, que estructura, da continuidad, permanencia a esas acciones o movilizaciones. Sin grandes luchas y movilizaciones no hay revolución. Pero sin organización tampoco la hay: las luchas se disuelven, las heroicas acciones de las masas se pierden..."

"Tanto es así, que el partido no maneja exclusivamente consignas que llaman a la lucha y le fijan un objetivo, sino también consignas organizativas. Ahora, por ejemplo, agitamos el objetivo de la lucha: los salarios; llamamos a una forma o método concreto de lucha: la huelga general; y también agitamos cómo organizar esa lucha: asambleas en las fábricas, elección de delegados, piquetes de huelgas, etc."

"El problema de la organización es difícilísimo, muy complejo, porque encierra en sí mismo una contradicción, que a veces se hace aguda. Toda organización o estructura es conservadora, precisamente porque tiende a evitar que lo que existe desaparezca, se destruya. Pero al mismo tiempo, la clase obrera se da o necesita organizaciones revolucionarias, para luchar contra la burguesía y derrotarla, esto es destruir el sistema capitalista".

Guerra de Ucrania: un punto de inflexión de importancia histórica mundial

Los socialistas deben combinar la defensa revolucionaria de Ucrania contra la invasión de Putin con la lucha internacionalista contra el imperialismo ruso, la OTAN y la UE.

*Manifiesto de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional, CCRI,
1 de marzo de 2022, www.thecommunists.net*

La invasión rusa en Ucrania constituye un punto de inflexión de importancia histórica mundial, ya que es un ataque imperialista al país más industrializado desde 1945 y al país más poblado desde la Guerra de Vietnam. Es una guerra a gran escala en el corazón del continente y en la frontera entre Europa y Eurasia.

Al mismo tiempo, esta guerra, que se basa en el período anterior de tensiones entre la OTAN y Rusia, abre una nueva era en las relaciones políticas mundiales, llevando a la Guerra Fría entre las Grandes Potencias -que comenzó hace unos años- al borde de la Tercera Guerra Mundial. Ya ha profundizado dramáticamente las hostilidades entre los imperialistas occidentales y sus rivales rusos y continuará haciéndolo, pero también redefinirá la relación entre Estados Unidos y la Unión Europea, teniendo consecuencias masivas en cuanto a la unidad imperialista y la militarización europea. Además, el régimen bonapartista de Putin no puede seguir siendo el mismo bajo ninguna circunstancia: ¡Saldrá de esta guerra fortalecido o debilitado, incluso podría colapsar!

¡Esto es historia en proceso! Nada está fijo, todo está en movimiento. Esto es como noviembre de 1989. Sabemos que este es un punto de inflexión histórico: ¡Pero no cómo se desarrollará! Es el deber más urgente de todos y cada uno de los socialistas comprender el significado de los acontecimientos actuales, el carácter de la guerra y de la escalada de tensiones entre las Grandes Potencias, así como las tareas resultantes de la lucha. Todas las organizaciones socialistas del mundo se pondrán a prueba por su enfoque de este evento.

La Corriente Comunista Revolucionaria Internacional, CCRI, hace un llamado a todas las organizaciones socialistas, así como a los activistas individuales que estén de acuerdo -en general- con este Manifiesto, a contactarnos y comenzar a colaborar en la lucha por un programa internacionalista y antiimperialista contra la opresión nacional y la rivalidad imperialista.

El carácter dual de la situación actual

Es imposible tener una orientación correcta en la situación mundial actual sin comprender la naturaleza compleja de las contradicciones regionales y globales entre las clases y los poderes. La base de un análisis correcto es el reconocimiento del hecho de que actualmente nos enfrentamos a dos líneas contradictorias, dos procesos que son interdependientes y se influyen mutuamente, aunque no resultan idénticos.

Toda desviación oportunista, ya sea hacia el imperialismo ruso o hacia el imperialismo occidental, tiene su base teórica en la incapacidad de comprender el carácter contradictorio de la situación actual.

La invasión rusa en Ucrania es el resultado del carácter imperialista de Rusia, así como de la escalada de tensiones entre las grandes potencias de Oriente y Occidente, lo que significa que la resistencia del pueblo ucraniano es una guerra justa de defensa contra un ataque imperialista. Al mismo tiempo, las potencias imperialistas occidentales tratan de utilizar esta guerra para sus propios intereses, ya que las clases dominantes en la Unión Europea y los Estados Unidos la explotan como pretexto para acelerar el militarismo. En ese sentido, intentan utilizar a Zelensky, un lacayo voluntario del imperialismo estadounidense y de la UE, para transformar la lucha justa del pueblo ucraniano en una guerra de poder.

Este carácter combinado y contradictorio de la guerra de Ucrania y las tensiones globales entre las Grandes Potencias puede provocar un cambio en la naturaleza del conflicto, transformando a la justa guerra por la defensa nacional en otra, abiertamente inter imperialista. Si tal proceso tuviera lugar, los revolucionarios se verían obligados a cambiar sus tácticas y defender la derrota del imperialismo ruso, así como la del representante imperialista pro-occidental en Kiev. Pero esto es solo una posibilidad en el futuro y los revolucionarios deben basar su estrategia en los hechos de hoy y no en especulaciones sobre el mañana.

Los revolucionarios de todo el mundo deben trabajar sobre la base de los siguientes principios. ¡Apoyar todas las luchas legítimas de liberación nacional de los pueblos oprimidos para debilitar al enemigo imperialista! ¡Ningún apoyo a ninguna Gran Potencia imperialista: los EE. UU., la UE, Rusia, China y Japón!

Por lo tanto, la CCRI aplica el principio del defensismo revolucionario en Ucrania, luchando contra los invasores rusos. Al mismo tiempo, sostiene el principio del derrotismo revolucionario en el conflicto entre la OTAN/UE y Rusia (así como en todos los demás conflictos entre Grandes Potencias, convocando a los socialistas a luchar bajo las siguientes consignas:

¡En defensa de Ucrania! ¡Por la derrota del imperialismo ruso! ¡Solidaridad popular internacional con la resistencia nacional ucraniana, independientemente de cualquier influencia imperialista!

¡Abajo todas las potencias imperialistas, la OTAN y la UE, así como Rusia! ¡En todos los conflictos entre estos poderes, los revolucionarios luchan contra ambos campos!

La lucha contra el social imperialismo

Es urgente que los revolucionarios emprendan una lucha feroz contra todas las fuerzas de "izquierda" que, abierta o encubiertamente, abogan por el apoyo a uno u otro campo imperialista. Versiones particularmente vergonzosas de la capitulación social imperialista son los partidos prorrusos estalinistas y bolivarianos, que se ponen del lado del imperialismo ruso y que denuncian a la resistencia nacional ucraniana como "nazi", así actúan la KPRF (Rusia) y sus aliados internacionales. Asimismo, el régimen estalinista-capitalista cubano y el gobierno de Maduro en Venezuela, manifestaron su apoyo a Putin. Incluso existen organizaciones denominadas "trotskistas", que se ponen del lado del imperialismo ruso (por ejemplo, PO en Argentina y sus aliados internacionales).

Otras versiones del social imperialismo son los socialdemócratas de "izquierda", como el llamado "Partido de la Izquierda Europea" (LINKE en Alemania, PCF en Francia, IU y PCE en España). Estos han instado a los gobiernos de la UE a que "Europa desarrolle una actitud geopolítica independiente". ¡En España, un estado miembro de la OTAN, incluso participan en el gobierno que se involucra plenamente en una política imperialista agresiva! Otro ejemplo de política pseudo "progresista" son el senador estadounidense Bernie Sanders y sus aliados políticos -en el DSA- que continúan apoyando a la Administración Biden.

Los socialistas deben combatir la influencia de todas las fuerzas social imperialistas dentro de las organizaciones obreras y populares de masas. ¡Los socialistas dentro de tales partidos o alianzas deben defender una escisión con tales traidores de la clase obrera!

Las tareas de los socialistas en Rusia

Los socialistas en Rusia deben abordar la guerra sosteniendo el principio: "¡El principal enemigo está en casa!", lo cual significa apoyar las valientes actividades contra la guerra y llamar a la solidaridad con el pueblo ucraniano. El objetivo estratégico es utilizar

esta guerra para debilitar y eventualmente derrocar al régimen bonapartista de Putin mediante una revolución obrera. Por lo tanto, los socialistas llaman a los soldados rusos a dar vuelta sus armas, convirtiendo la guerra imperialista en una crisis revolucionaria del régimen de Putin. También deberían pedir la disolución de CSTO, la alianza militar dirigida por Rusia que ayudó al régimen de Tokayev a aplastar el levantamiento popular en Kazajistán hace unas semanas. Además, deben explicar a los trabajadores que el concepto chovinista de "Russkij Mir" ("mundo ruso") es una trampa peligrosa que aísla a las masas rusas de sus hermanos y hermanas en otros países.

La CCRI considera urgente que los socialistas de Rusia apoyen al pueblo checheno en su lucha por la autodeterminación nacional, porque estos han demostrado en el pasado que quieren tener su propio estado independiente, deseo que debe recibir la solidaridad de la izquierda. Asimismo, deben apoyar la lucha de liberación del pueblo sirio contra el carnicero Assad y su amo ruso. Los imperialistas occidentales y orientales atacan y oprimen a varios pueblos musulmanes y minorías nacionales. ¡Para los auténticos socialistas, los pueblos musulmanes al igual que otras naciones oprimidas son aliados importantes en la lucha antiimperialista contra todas las Grandes Potencias!

Los socialistas de Ucrania apoyan la resistencia legítima contra la invasión rusa

Deben denunciar al gobierno traidor de Zelensky, que como lacayo del imperialismo de la OTAN pretende transformar Ucrania en una colonia de esta y de la UE. Los socialistas luchan contra tal orientación y advierten contra la injerencia política de las potencias occidentales, rechazando la anexión de Ucrania a alianzas imperialistas como la OTAN o la UE.

Con ese mismo espíritu, deberían abogar por la formación de milicias populares para derrotar a los invasores rusos. ¡Tales milicias deberían ser independientes del gobierno de Zelensky! Donde no existan estas milicias y si no es posible construirlas, los socialistas tienen que participar en las Fuerzas de Defensa Territorial (VTO) con el propósito de romper su vínculo con el mando del ejército y transformarlas en milicias populares independientes. ¡Los socialistas

Siervos de dos amos:

El estalinismo y la nueva guerra fría entre las grandes potencias imperialistas de Oriente y Occidente

Un folleto (con 10 tablas) de Michael Pröbsting, Secretario Internacional de la CCRI

Ordena este folleto a través de nuestra dirección de contacto:
rcit@thecommunists.net

de Ucrania deben buscar la colaboración internacional con los trabajadores de otros países! ¡Los socialistas deben defender el armamento y el suministro, organizados por el movimiento obrero internacional, independientemente de las fuerzas de la OTAN/UE!

En cualquier caso, es crucial explicar pedagógicamente a los trabajadores y soldados que no deben confiar en el gobierno de Zelensky y que es necesario reemplazarlo por un gobierno obrero, basado en asambleas populares y milicias lo antes posible. La CCRI aboga por la perspectiva de una Ucrania socialista e independiente que reconoce los derechos de todas las minorías.

Las tareas de los socialistas en Europa Occidental y EE.UU.

Los socialistas de Europa Occidental y los EE. UU., así como en otros países, deben participar en actividades de solidaridad con la legítima guerra de defensa del pueblo ucraniano, abogando por la solidaridad internacional con la resistencia nacional. Sin embargo, tal posición de defensa revolucionaria del pueblo ucraniano tiene que combinarse con una oposición acérrima contra la política militarista agresiva del imperialismo occidental. El canciller alemán Olaf Scholz caracterizó la situación actual como *"el comienzo de una nueva época"*, porque, de hecho, la clase dominante europea trata de explotar la guerra para legitimar su política de expansión de los presupuestos militares y el poder de fuego de la UE, lo mismo es el caso en los EE.UU.

Las grandes potencias occidentales promueven tal política de militarismo imperialista, instigando el chovinismo contra Rusia y -alegando que apoyan al pueblo ucraniano- imponen sanciones chovinistas contra Rusia y el pueblo ruso. También intentan debilitar a su rival ruso y expandir su influencia en Ucrania, enviando armas y otras formas de apoyo al gobierno de Zelensky.

Nadie debe hacerse ilusiones: este es el momento que la clase dominante en Europa espera utilizar

para avanzar en sus planes contrarrevolucionarios, como ya lo hicieron en los últimos dos años, en los que intentaron explotar la pandemia para expandir el autoritarismo y la militarización de la política interna bajo el pretexto de la "salud pública". Ahora tratan de utilizar la guerra para promover el militarismo y el chovinismo, tanto en casa como en el extranjero. No es casualidad que sea, en la mayoría de los casos, el mismo gobierno que defendió tal política en la primavera de 2020 y que lo hace hoy en la primavera de 2022. Además, se aplica el mismo método de mensajes unificados y movilizaciones de todas las capas sociales, para reunir a toda la sociedad bajo una sola bandera. ¡Si ayer, la pancarta era la guerra contra un virus, hoy es la guerra contra Putin!

La CCRI llama a los socialistas de Europa Occidental y EE. UU. a combinar el apoyo internacionalista a la resistencia nacional ucraniana con una oposición intransigente contra todas las formas de agresión imperialista por parte de EE. UU. y la UE. ¡Los socialistas deben participar en actividades de solidaridad con Ucrania, pero no deben apoyar eventos de pseudo "solidaridad" que están dominados por un espíritu de jingoísmo imperialista occidental! Del mismo modo, los socialistas deben pedir a los países que abandonen la OTAN y que no se unan a ella. ¡Hay que acabar con la OTAN! Además, los socialistas deben explicar la naturaleza imperialista de la UE y la necesidad de luchar contra ella.

Analogías históricas para conflictos con carácter dual

Los conflictos de naturaleza tan contradictoria y compleja no son nuevos para los marxistas. En la Segunda Guerra Mundial, Trotsky y la Cuarta Internacional explicaron que los socialistas no podían apoyar a ningún bando en el conflicto inter imperialista, entre Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia contra Alemania, Italia y Japón. Sin embargo, también enfatizaron que los socialistas necesitaban defender a la URSS (un estado obrero degenerado en ese momento) así como a los pueblos oprimidos que luchaban



Nuevo Programa de la CCRI

Manifiesto para la lucha de liberación

Adoptado en el III Congreso Mundial de la CCRI en abril de 2021

- * Nota introductoria
- * Una nueva era de ofensiva contrarrevolucionaria y convulsiones revolucionarias
- * ¡El monstruo del Estado capitalista ataca la democracia!
- * ¡Derrotemos al chovinismo y al bonapartismo!
- * Rivalidad entre grandes potencias y agresión imperialista en el sur:
- * ¡Voltrear las armas contra los señores del poder y el dinero!
- * Crisis de dirección revolucionaria: ¿cómo organizarse y cómo luchar?

Un panfleto de la CCRI, 24 páginas, formato A5

contra los ocupantes imperialistas (por ejemplo, China contra Japón).

Otro ejemplo, más reciente, es la guerra de Kosovo en 1999, allí los socialistas, que apoyaron al pueblo albanés que luchaba contra la ocupación serbia, también se opusieron a la agresión de la OTAN contra Serbia. Sin embargo, cuando la OTAN invadió Kosovo, la guerrilla popular perdió su carácter independiente y progresista -transformándose en un elemento subordinado a la agresión imperialista- razón por la cual, ya no era legítimo ponerse del lado de los combatientes kosovares, que colaboraban y estaban bajo el control de la OTAN en esta fase concreta de la guerra.

Los revolucionarios deben comprender la naturaleza compleja del conflicto actual para luchar contra los dos males que enfrenta hoy la clase obrera internacional: la invasión imperialista de Rusia en Ucrania y la rivalidad inter imperialista entre las grandes potencias. En consecuencia, los revolucionarios deben adaptar sus tácticas a la situación en desarrollo y modificarlas si es necesario.

¡Los revolucionarios internacionalistas y antiimperialistas deben unir fuerzas!

La situación actual está llena de confusión y traición, en un contexto dentro del cual, la clase dominante en todos los países involucrados en este conflicto libra

una increíble guerra mediática para manipular a las masas. Muchos partidos “socialistas” oportunistas se suman a esta confusión, preconizando las ideas de apoyo social imperialista a tal o cual gran potencia o preconizando las ilusiones del pacifismo (desarme general, arreglo de la ONU, etc.). Es una tarea urgente para los socialistas luchar contra tal desorientación y la política de confusión. Para ello, deben unir sus fuerzas todos los que estén de acuerdo con el programa internacionalista y antiimperialista que se esboza en este Manifiesto.

La CCRI llama a todos los socialistas que compartan esta perspectiva a iniciar la colaboración. Como primer paso, proponemos realizar una conferencia internacional para discutir sobre el trabajo conjunto sobre esta base. ¡Camaradas, hermanos y hermanas! ¡La historia está sucediendo ahora! No espere, actúe ahora, ¡actúemos juntos! ¡Adelante en la lucha por el socialismo internacional! ¡Adelante en la construcción de un Partido Mundial Revolucionario!

Remitimos a los lectores a una página especial en nuestro sitio web donde se compilan todos los documentos de la CCRI sobre el conflicto actual entre la OTAN y Rusia: <https://www.thecommunists.net/worldwide/global/compilation-of-documents-on-na-to-russia-conflict/>

Comité de Enlace con camaradas del MTC de Costa Rica, un paso adelante

Un paso adelante en la necesaria unidad de los revolucionarios. Abril 05, 2022

Camaradas del MTC, Movimiento de Trabajadores y Campesinos de Costa Rica y la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional hemos decidido poner en marcha un “Comité de Enlace” conjunto, de manera de realizar una experiencia común en la lucha de clases y analizar -en el futuro- la posibilidad de profundizar este gran paso de unidad entre revolucionarios revolucionarias consecuentes.

La Guerra de Ucrania y las tensiones entre las potencias que dominan el mundo capitalista, nos empujó a avanzar en este sentido, porque coincidimos en la necesidad de apoyar la justa y heroica resistencia del pueblo ucraniano contra la invasión de las tropas rusas. A partir de esta posición, que es de principios, trazamos rayas con los imperialistas yanquis y europeos, que tratan de aprovechar la guerra para ganar terreno. ¡Nada bueno vendrá de la mano de los dueños del mundo!

Nos solidarizamos con las movilizaciones obreras y populares que están teniendo lugar contra la invasión, pero también rechazamos las sanciones imperialistas, ya que los principales perjudicados de estas serán los trabajadores y el pueblo pobre de Rusia,

que nada tienen que ver con las ambiciones imperiales de Putin y su banda. Formamos parte de la Ayuda Obrera Internacional y el Convoy de los Girasoles, que tomará contacto con los sectores más combativos del pueblo ucraniano.

Desde el Comité de Enlace difundiremos la campaña por el fin de la persecución contra el activista obrero Carlos Andrés Pérez y el dirigente del MTC Orlando Barrantes. La colaboración que hemos iniciado tiene el objetivo de avanzar en el sentido que reclaman las actuales circunstancias, uniendo a quienes luchamos por un mundo más justo, una sociedad gobernada por los y las de abajo, de la manera más democrática, una sociedad Socialista.

Movimiento de Trabajadores y Campesinos (Costa Rica)

Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (Argentina, México, Brasil, Corea del Sur, Pakistán, Cachemira, Sri Lanka, Yemen, Israel / Palestina ocupada, Rusia, Nigeria, Kenia, Gran Bretaña, Alemania y Austria), www.thecommunists.net

Guerra de Ucrania: Unámonos a la Campaña de Solidaridad Internacional - ¡Apoyemos al Convoy de los Girasoles!

Los socialistas lanzan una campaña de solidaridad política y práctica en apoyo a la resistencia popular ucraniana contra la invasión de Putin y en oposición al imperialismo ruso y de la OTAN

*Un llamado de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI),
18 de marzo de 2022, www.thecommunists.net*

La invasión rusa en Ucrania es un evento dramático de importancia mundial. El pueblo ucraniano se enfrenta a un brutal ataque del régimen de Putin que amenaza con transformar el país en una colonia del imperialismo ruso.

Sin embargo, el pueblo ucraniano libra una heroica lucha de resistencia contra este feroz ataque. Entre los combatientes hay muchas mujeres que se ofrecen como voluntarias para defender su patria.

Desde el 24 de febrero, muchos activistas rusos han protestado valientemente en las calles contra la guerra de Putin. El régimen intenta aplastar este movimiento contra la guerra y como consecuencia más de 14.000 personas han sido detenidas hasta el momento.

Al mismo tiempo, las tensiones entre las potencias imperialistas de Oriente y Occidente –principalmente EE. UU., la Unión Europea y Rusia– están creciendo drásticamente. De hecho, la OTAN está librando una guerra económica y política contra Rusia. Al mismo tiempo, los gobiernos europeos intentan explotar cínicamente la guerra de Ucrania para “acabar” con el chovinismo y el militarismo. Esperan avanzar en su proyecto de construir la UE como una Gran Potencia militar.

Desde el comienzo de la guerra, la *Corriente Comunista Revolucionaria Internacional* (CCRI) ha llamado a apoyar a la resistencia popular ucraniana contra la invasión rusa. Al mismo tiempo, nos oponemos al gobierno de Zelensky que quiere transformar Ucrania en una colonia de la OTAN y la UE. Denunciamos el imperialismo tanto ruso como de la OTAN y, por lo tanto, rechazamos todas las formas de guerra político-económica (sanciones, etc.).

Sobre la base de este programa internacionalista y antiimperialista, la CCRI está lanzando una campaña de solidaridad internacional: “*Ayuda internacional de los trabajadores para el pueblo ucraniano*”. Esta campaña es la continuada tradición de la “*Ayuda Internacional para los Trabajadores de Bosnia*” que entregó ayuda al pueblo bosnio durante la

Guerra de los Balcanes de 1992-1995. Como parte de nuestra campaña, pondremos especial énfasis en apoyar a las mujeres ucranianas.

En nuestra labor solidaria colaboraremos con otras organizaciones socialistas con las que hemos emitido un comunicado conjunto (<https://www.thecommunists.net/rcit/joint-statement-on-ukraine-war-13-3-2022>).

Un importante proyecto práctico de nuestra campaña de solidaridad internacional es la organización del Convoy de los Girasoles. (El girasol se ha convertido en un símbolo de la resistencia del pueblo ucraniano). Este es un convoy que partirá de Viena y llevará ayuda humanitaria a Ucrania en coordinación con las fuerzas de izquierda ucranianas que participan en la lucha de resistencia.

Hacemos un llamado a todos los socialistas, feministas y demócratas a unirse a esta campaña para coordinar actividades similares con nosotros.

La CCRI hace un llamamiento al trabajo solidario internacional conjunto sobre la base de los siguientes lemas:

* *¡Derrota la invasión de Putin!*

* *¡Defender al pueblo ucraniano! ¡Apoyo a las mujeres ucranianas!*

* *¡Ni el imperialismo ruso ni el de la OTAN!*

* * * * *

Remitimos a los lectores a una página especial en nuestro sitio web donde se compilan todos los documentos de la CCRI sobre la guerra de Ucrania y el conflicto actual entre la OTAN y Rusia: <https://www.thecommunists.net/worldwide/global/compilation-of-documents-on-nato-russia-conflict/>

¿No al boicot obrero contra Rusia, pero sí al boicot a Ucrania?

Sobre el apoyo del PTS/FT a las acciones de boicot contra los envíos de armas a Ucrania

Por Michael Pröbsting, Secretario Internacional de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI), 26 de marzo de 2022, www.thecommunists.net

Las guerras y las revoluciones son las pruebas más duras para los socialistas. Obligan a todas las organizaciones del movimiento obrero y popular a desarrollar concretamente su programa ya elaborar sus consecuencias frente a choques dramáticos entre clases y estados. La actual Guerra en Ucrania y las crecientes tensiones entre las potencias imperialistas de la OTAN y Rusia son una poderosa confirmación de esta vieja verdad marxista.

La Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI) y otros auténticos socialistas han señalado desde el inicio de la guerra que el conflicto actual tiene un carácter dual. Por lo tanto, apoyamos al pueblo ucraniano y su resistencia contra la invasión de la Rusia imperialista. Al mismo tiempo, nos oponemos a ambos campos en la actual rivalidad interimperialista entre las Grandes Potencias: Rusia y la OTAN. Resumimos nuestra posición en las siguientes consignas:¹³

** ¡Defender Ucrania! ¡Derrotar al imperialismo ruso!
¡Solidaridad popular internacional con la resistencia nacional ucraniana, independientemente de cualquier influencia imperialista!*

** ¡Abajo todas las potencias imperialistas, la OTAN y la UE, así como Rusia! ¡En todos los conflictos entre estos poderes, los revolucionarios luchan contra ambos campos!*

Muchos socialistas han fallado en la prueba de la guerra y adoptan una posición confusa o incluso reaccionaria. Desafortunadamente, los camaradas de la Fracción Trotskista (con el PTS en Argentina como su sección principal) están entre los que no abordan la guerra de manera revolucionaria.

Es cierto que los camaradas han manifestado su oposición a la invasión de Putin, en contraste con varias fuerzas estalinistas prorrusas y pseudotrotskistas.¹⁴ En una declaración clave sobre la guerra, el FT exige “tropas rusas fuera de Ucrania” y deja claro que “repudia completamente la ocupación militar de Ucrania por parte de Rusia”.¹⁵

Sin embargo, al mismo tiempo, el PTS/FT se niega a apoyar la resistencia ucraniana contra la invasión rusa. En otras palabras, ¡se oponen a la ocupación, pero no apoyan a quienes luchan contra esta ocupación! Explican esto por la naturaleza reaccionaria del presidente de Ucrania, Zelensky. Por supuesto, es cierto, como hemos señalado durante mucho tiempo, que los socialistas deben oponerse intransigentemente a Zelensky, que es una figura totalmente burguesa a favor de la OTAN. Pero la guerra no se limita a Zelensky y sus deseos. Es ante todo una guerra popular que movilizó a las masas. Existen muchos informes, y esto también ha sido confirmado por ca-

maradas en Ucrania, que muchas personas se ofrecen como voluntarias para tomar las armas o para apoyar la resistencia por otros medios. Incluso fuerzas políticas que inicialmente eran rusófilas han condenado la invasión.

No puede haber duda: ¡esta es ante todo una guerra del pueblo ucraniano por la autodeterminación nacional y contra la ocupación extranjera por parte de una potencia imperialista!

Por supuesto, Zelensky persigue objetivos burgueses y proimperialistas. Es cierto que la OTAN espera aprovechar la guerra en Ucrania para expandir su esfera de influencia contra su rival ruso. ¡Pero sería completamente erróneo imaginar que la lucha de resistencia ucraniana es simplemente una extensión de la maquinaria de guerra de la OTAN!

Cierto, es un escenario posible en el futuro que la OTAN intervenga de tal manera que transformaría el carácter de la guerra. Hemos visto tal desarrollo, por ejemplo, en la guerra de Kosovo en 1999 cuando las tropas de la OTAN entraron en el país y efectivamente subordinaron la lucha de liberación nacional del pueblo albanés a sus objetivos imperialistas. Pero esta no es la situación actual y los marxistas tienen que aplicar tácticas sobre la realidad actual y no sobre posibles desarrollos en el futuro. Por ahora, la OTAN no quiere correr el riesgo de enviar tropas a Ucrania, lo que muy probablemente provocaría una guerra con Rusia.

Por lo tanto, la realidad hoy es que el imperialismo ruso invade Ucrania, un país semicolonial, y trata de someterlo por completo. Sin duda, la OTAN trata de explotar esta situación para su propio interés. Es una verdad bien conocida que las Grandes Potencias siempre tratan de aprovechar las dificultades de sus rivales. Pero esto no cambia el carácter de la guerra actual. La situación actual en Ucrania se caracteriza ante todo por el hecho de que es el ejército ruso, y no las tropas de la OTAN, el que lucha en suelo ucraniano, mata a miles de personas y destruye ciudades ucranianas. Los socialistas deben dar una respuesta a esta situación concreta y esto sólo puede significar apoyar la defensa del país y la derrota de los invasores rusos.

Guerras progresistas dirigidas por fuerzas reaccionarias en el pasado

¡Desde nuestro punto de vista, la naturaleza reaccionaria de la dirección política no niega el carácter legítimo de la lucha de resistencia del pueblo ucraniano! De hecho, a menudo sucede que las luchas democráticas y de liberación nacional contra las dictaduras y la ocupación extranjera tienen lugar

bajo la dirección de las fuerzas burguesas. Como elaboramos en nuestros trabajos, es obligatorio para los socialistas ponerse del lado de los oprimidos, independientemente del liderazgo político actual, y llamar a la derrota de los opresores.¹⁶

Este ha sido siempre el enfoque de los marxistas. Por citar sólo algunos ejemplos, nos referimos a la lucha china contra los invasores japoneses en 1937-45, que estuvo dirigida por Chiang Kai-shek (quien mató a decenas de miles de comunistas). O tomemos la resistencia de Etiopía contra la ocupación italiana de 1935-37, que fue dirigida por el régimen absolutista del emperador Haile Selassie. Ejemplos más recientes son la lucha de Irak —encabezada por la dictadura baazista de Saddam Hussein— contra la agresión estadounidense en dos guerras (1991 y 2003) y la resistencia de los talibanes contra la invasión estadounidense en Afganistán en 2001. O, para añadir uno último ejemplo, la guerra de liberación de Chechenia contra la invasión rusa en 1994-1996.

En todas estas guerras, auténticos marxistas apoyaron al pueblo oprimido contra los agresores reaccionarios a pesar del carácter burgués de la dirección de esta lucha. En varias ocasiones, estas fuerzas recibieron apoyo político, diplomático ya veces también militar de las potencias imperialistas. En un artículo reciente, señalamos el apoyo de Estados Unidos a Chiang Kai-shek.¹⁷ Del mismo modo, Etiopía recibió armas de la Alemania nazi durante la guerra con Ita-

lia, como señaló un historiador militar. “*La Alemania nazi, ansiosa por frustrar las objeciones italianas a su ocupación de Austria, envió en secreto ayuda militar a Etiopía que incluía 3 aviones, 10.000 rifles Mauser y 10 millones de cartuchos de munición*”.¹⁸

Trotsky y la Cuarta Internacional se pusieron explícitamente del lado de la legítima lucha de resistencia del pueblo chino y etíope. Se negaron a dejar su apoyo por el carácter reaccionario de sus direcciones. Al argumentar en contra de los sectarios ultraizquierdistas que se oponían al apoyo a la lucha china, Trotsky declaró: “*Pero, ¿y Chiang Kai-shek? No tenemos que hacernos ilusiones con Chiang Kaishek, su partido y toda la clase dominante china, así como Marx y Engels no se las hicieron con las clases dominantes de Irlanda y Polonia. Chiang Kai-shek es el verdugo de los obreros y campesinos chinos. Pero hoy se ve obligado, contra su voluntad, a luchar contra Japón por lo que resta de la independencia china. Puede que mañana vuelva a traicionar. Es posible. Es probable. Hasta es inevitable. Pero hoy está luchando. Sólo los cobardes, imbéciles totales o canallas, pueden negarse a participar en esa lucha. (...) Al participar en la lucha militar bajo las órdenes de Chiang Kai-shek, puesto que desgraciadamente él tiene el mando de la guerra por la independencia, nos preparamos políticamente para el derrocamiento de Chiang Kai-shek esa es la única política revolucionaria.*”¹⁹

Trotsky adoptó el mismo enfoque en el caso de la guerra ítalo-etíope en 1936. Argumentó explícita-

Libros de la CCRI

Michael Pröbsting: Antiimperialismo en la Era de la Rivalidad de las Grandes Potencias

*Los factores detrás de la creciente rivalidad entre los EE. UU., China, Rusia, la Unión Europea y Japón
Una crítica del análisis de la izquierda y un esbozo de la perspectiva marxista*

En Antiimperialismo en la era de la rivalidad entre las grandes potencias, Michael Pröbsting analiza la rivalidad acelerada entre las grandes potencias imperialistas: Estados Unidos, China, la UE, Rusia y Japón. Muestra que las disputas diplomáticas, las sanciones, las guerras comerciales y las tensiones militares entre estas grandes potencias no son accidentales ni causadas por un loco en la Casa Blanca. Están más bien arraigadas en las contradicciones fundamentales del sistema capitalista. Esta rivalidad es una característica clave del período histórico actual y podría, en última instancia, resultar en grandes guerras entre estas grandes potencias.

Antiimperialismo en la era de la rivalidad de las grandes potencias demuestra la validez del análisis marxista del imperialismo moderno. Utilizando material completo (incluyendo 61 tablas y figuras), Michael Pröbsting explica que una comprensión correcta del ascenso de China y Rusia como nuevas grandes potencias es crucial para evaluar el carácter de la actual rivalidad interimperialista.

En Antiimperialismo en la era de la rivalidad entre grandes potencias, Michael Pröbsting discute críticamente el análisis del imperialismo moderno por parte de varios partidos de izquierda (socialdemócratas de izquierda, estalinistas, trotskistas y otros). Demuestra que la mayoría de

estas organizaciones no entienden la naturaleza de la rivalidad de la Gran Potencia y, en consecuencia, no son capaces de adoptar una postura internacionalista y revolucionaria.

El autor elabora el enfoque de las principales figuras marxistas como Lenin, Trotsky y Luxemburgo a los problemas de la rivalidad de las Grandes Potencias y la agresión imperialista contra los pueblos oprimidos. Esboza un programa marxista para el período actual que es esencial para cualquiera que quiera cambiar el mundo y lograr un futuro socialista. El libro contiene una introducción y 29 capítulos más un apéndice (412 páginas) e incluye 61 figuras y tablas. El autor del libro es Michael Pröbsting, quien se desempeña como Secretario Internacional de la CCRI.

Antiimperialismo en la Era de la Rivalidad de las Grandes Potencias

Los factores detrás de la creciente rivalidad entre los EE. UU., China, Rusia, la Unión Europea y Japón

Una crítica del análisis de la izquierda y un esbozo de la perspectiva marxista

por Michael Pröbsting



Publicado por la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional

mente que los socialistas deben apoyar todas las formas de ayuda, incluidas las armas, a las fuerzas etíopes. *“Desde luego, somos partidarios de la derrota de Italia y de la victoria de Etiopía y, por consiguiente, debemos hacer todo cuanto esté a nuestro alcance por impedir que el imperialismo italiano reciba apoyo de las demás potencias imperialistas y, a la vez, facilitar en lo posible el envío de armamentos, etcétera, a Etiopía.”*²⁰

PTS/FT se opone al boicot obrero contra el imperialismo ruso...

Es una pena que el PTS/FT se niegue efectivamente a apoyar la resistencia ucraniana contra la invasión del imperialismo ruso. En su declaración antes mencionada del 3 de marzo, los camaradas de FT dicen: *“Al mismo tiempo, debemos alentar el surgimiento de una posición independiente dentro de la población ucraniana frente a la ocupación, una que no se una al pro-gobierno imperialista de Zelensky y fuerzas nacionalistas reaccionarias que están subordinadas a la OTAN. (...) En la propia Ucrania proponemos que la resistencia a la ocupación rusa tome un camino independiente de la subordinación a la OTAN predicada por Zelensky.”* Multa. Pero por ahora, la guerra de defensa de Ucrania la lleva a cabo el ejército existente y las milicias territoriales. Esta es la realidad. Entonces, mientras que el PTS/FT defiende a Ucrania en un escenario ideal abstracto en el futuro, ¿no defiende a Ucrania como es hoy y en la guerra que tiene lugar actualmente!

Es una verdad bien conocida del marxismo que la neutralidad en una guerra de un pueblo oprimido contra una invasión extranjera es inadmisibles para los auténticos socialistas. Desafortunadamente, el PTS/FT no logra tomar una posición antiimperialista e internacionalista en la Guerra de Ucrania.

Peor aún, promueven tácticas que resultan objetivamente en socavar la lucha de resistencia ucraniana y el apoyo al imperialismo ruso. Esto queda claro cuando observamos la posición de esta organización con respecto a las sanciones a los trabajadores.

Trotsky y la Cuarta Internacional abogaron por acciones de la clase obrera internacional para apoyar la lucha de liberación de los pueblos oprimidos. Entre tales acciones estaban las llamadas *“sanciones (o boicot) a los trabajadores”*. Esto significó acciones de boicot para socavar la maquinaria de guerra y la economía de un estado agresor con el fin de ayudar a la lucha de liberación del pueblo oprimido. Tales acciones son la negativa a descargar cargamentos, bloquear barcos, distribuir bienes de ese país, etc. Al mismo tiempo, los marxistas siempre se opusieron a las sanciones imperialistas, como vemos actualmente con las sanciones occidentales contra Rusia. Nuestra oposición no se debe a la simpatía por Rusia (o cualquier otro agresor), sino por nuestra negativa a apoyar a cualquier bando en la rivalidad entre las potencias imperialistas.

Dado que elaboramos este tema en detalle en otros trabajos recientes, no repetiremos nuestros argumentos y las declaraciones de la Cuarta Internacional y referiremos a los lectores a los artículos respectivos.²¹

Desde el comienzo de la Guerra de Ucrania, ha habido una serie de acciones por parte de los portuarios que decidieron mostrar su apoyo al pueblo ucraniano boicoteando la carga rusa.²² ¡Vergonzosamente, el PTS/FT denuncia tales acciones de solidaridad obrera internacional como “al servicio de los intereses imperialistas”! Un artículo publicado recientemente en su sitio web en inglés, titulado *“Los trabajadores portuarios bloquean la carga rusa y refuerzan inadvertidamente los intereses imperialistas”*, afirma: *“Este mes, los trabajadores portuarios de países de todo el mundo han decidido bloquear los barcos y la carga rusos en los puertos. Más recientemente, el Sindicato Sueco de Trabajadores Portuarios anunció el jueves que se negará a descargar, cargar y remolcar barcos rusos y afiliados a Rusia. En el contexto del aumento del nacionalismo y la rusofobia en estos países, las acciones de estos trabajadores dañarán a la clase trabajadora mundial en lugar de a sus líderes belicistas”*.²³

Por lo tanto, el PTS/FT denuncia tales acciones de boicot de los trabajadores como “reaccionarias”. *“Las acciones de los trabajadores portuarios también son totalmente comprensibles. (...) Pero estos objetivos, por loables que sean, están profundamente equivocados. El conjunto actual de sanciones contra Rusia, incluso si provienen de la sociedad civil, son reaccionarias, no progresistas. (...) La decisión de los trabajadores portuarios de bloquear los barcos y mercancías rusos no es una excepción: sirve a los intereses imperialistas y perjudicará a los trabajadores rusos.”*

... ¡pero apoya el boicot a la ayuda militar a Ucrania!

¡Al mismo tiempo, el PTS/FT aboga por acciones de boicot dirigidas contra Ucrania y su capacidad para resistir la invasión rusa! El mismo artículo dice: *“Por ejemplo, el gobierno sueco ha decidido enviar armas a Ucrania: los trabajadores deben negarse a cargarlas y transportarlas, siguiendo el ejemplo de los trabajadores del aeropuerto italiano.”*

Otro artículo del PTS/FT, publicado en sus sitios web en inglés y alemán, elogia una acción de los sindicalistas italianos que detuvo el envío de armas a Ucrania. *“Con sus valientes acciones, los trabajadores no solo evitaron que estas armas fueran utilizadas para matar, sino que también dieron un ejemplo para toda la clase trabajadora de cómo podemos pelear la guerra con nuestros propios medios. Los trabajadores sindicalizados en los EE. UU. y más allá deberían tomar como modelo la acción de sus colegas italianos. (...) Deberían servir de ejemplo a los trabajadores a nivel internacional sobre cómo hacer la guerra con sus propios medios, como huelgas o bloqueos de envíos de armas.”*²⁴

Como vemos, el PTS/FT ensalza esta única acción como modelo a seguir en todo el mundo. Esto significa que llama al movimiento obrero internacional a obstruir las entregas de armas a Ucrania, lo que en la práctica significa mantenerlo militarmente inferior a las fuerzas armadas rusas.

Los compañeros del PTS/FT deben ser plenamente conscientes de las consecuencias de su política. Ellos mismos caracterizaron –en su citada declaración del

3 de marzo— a Rusia como “una potencia que tiene el tercer ejército más poderoso del mundo y armas nucleares”. Por lo tanto, los camaradas no pueden ignorar el hecho de que detener el envío de armas a Ucrania significa mantener débiles sus fuerzas armadas y limitar su capacidad para eliminar los tanques, aviones de guerra y helicópteros militares que bombardean constantemente las ciudades ucranianas. Significa dañar la capacidad de las fuerzas armadas de Ucrania para resistir la ocupación rusa. Significa, objetivamente, ayudar a la fuerza militarmente superior, es decir, al imperialismo ruso.

Realmente es una pena que los compañeros del PTS/FT se equivoquen completamente. Se oponen a las sanciones obreras contra una potencia imperialista que invade un país semicolonial más pequeño... ¡pero dan la bienvenida a tales acciones cuando están dirigidas contra el mismo pueblo que se defiende contra esta potencia imperialista! ¡Esto no tiene nada que ver con el antiimperialismo y el internacionalismo obrero! Objetivamente, aunque los camaradas no se den cuenta de esto, ¡representa un paso hacia el socialimperialismo prorruso!

También debemos agregar que es difícil imaginar que los líderes del PTS/FT no sean conscientes de que su política, si los trabajadores siguieran sus consejos, ayuda objetivamente a Rusia. Es bien sabido por los marxistas que las sanciones a los trabajadores son un instrumento que no se aplica en una guerra donde ambos campos son reaccionarios y donde los socialistas no toman partido. Es más bien un instrumento para ayudar a la victoria de un campo contra el otro. Es por eso que la Cuarta Internacional planteó tales tácticas, como se mencionó anteriormente, en la Guerra Italo-etíope y en la Segunda Guerra chino-japonesa. En ambos casos, los trotskistas propugnaban la victoria militar de la etíope y del pueblo chino respectivamente.

Por lo tanto, ¡la defensa del PTS/FT de las sanciones a los trabajadores contra Ucrania solo puede significar objetivamente que desea que Rusia gane esta guerra!

¡Es simbólico y de ninguna manera accidental que Global Times, el portavoz en inglés del régimen estalinista-capitalista en Beijing, también aplaudió la misma acción en Italia que el PTS/FT elogia como “un ejemplo para toda la clase trabajadora”!²⁵ En el caso de Global Times, tal apreciación no sorprende ya que Rusia es el aliado estratégico más importante del imperialismo chino. ¡¿Pero cuál es la excusa del PTS/FT?!

Negativa a reconocer el carácter imperialista del Estado ruso

Concluyamos este artículo señalando que consideramos que no es casual que el PTS/FT se niegue a apoyar a Ucrania y, objetivamente, se ponga del lado de Rusia. Como hemos señalado en nuestro libro “El Antiimperialismo en la Era de la Rivalidad de las Grandes Potencias” y otros trabajos, el PTS/FT se niega a reconocer la naturaleza imperialista del estado ruso hasta el día de hoy.²⁶

En contraste con las afirmaciones de estos camaradas, Rusia es una Gran Potencia imperialista por derecho propio. Como demostramos en una serie de estudios, el imperialismo ruso tiene características peculiares. Es económicamente más débil que EE. UU. y China (que, sin embargo, también es cierto para casi todos los demás estados imperialistas). Al mismo tiempo, está dominado por monopolios domésticos, superexplota una serie de países semicoloniales en Asia Central y Europa del Este, posee uno de los ejércitos más grandes del mundo e interviene con su ejército en varios países no solo en Central Asia y Europa del Este, pero también en Oriente Medio y África.²⁷

Hace unos años, la CCRI escribió: “Solo es posible comprender la dinámica impulsora del actual período de crisis capitalista y tomar una posición correcta si se reconoce el carácter imperialista no solo de EE. UU., la UE y Japón, sino también de las nuevas potencias emergentes, Rusia y China. Solo sobre esta base es posible llegar al único programa antiimperialista correcto sobre este tema: el internacionalismo proletario y el derrotismo revolucionario, es decir, la perspectiva de la lucha constante de la clase obrera independiente de y contra todas las potencias imperialistas. (...) Quienes no reconozcan el carácter reaccionario e imperialista de estas Grandes Potencias, inevitablemente dejarán de tomar una línea consecuente antiimperialista, es decir, marxista, y terminarán, consciente o inconscientemente, apoyando a uno u otro campo imperialista como ‘mal menor’.”²⁸

El hecho de que el PTS/FT no reconozca el carácter imperialista de Rusia y su negativa a defender a Ucrania es una confirmación muy concreta de nuestra declaración.²⁹ La comprensión errónea del carácter de clase de Rusia proporciona la base teórica para su oposición a las sanciones de los trabajadores contra el agresor imperialista y, al mismo tiempo, para su defensa de tales sanciones contra Ucrania.

Finalmente, queremos señalar que la negativa del PTS/FT a defender a Ucrania contra la invasión rusa refleja un giro serio y peligroso hacia la derecha de su liderazgo. Creemos que una posición tan traicionera hubiera sido imposible en los primeros días de esta organización. Vale la pena recordar que, en la organización predecesora de la CCRI, emitimos declaraciones conjuntas con el PTS/FT sobre guerras que tenían importantes similitudes con el conflicto actual. Para ello remitimos a los lectores a una declaración conjunta sobre la guerra rusa en Chechenia (1996)³⁰ y otra sobre la guerra estadounidense contra Afganistán en 2001.³¹ Ciertamente, esto fue hace mucho tiempo, ¡el parlamento no jugó un papel en las consideraciones estratégicas de los camaradas!

¡Esperamos que el PTS/FT regrese a tal programa antiimperialista e internacionalista!

Notas al pie

1 <http://www.thecommunists.net/>

2 V. Lenin; Informe pronunciado ante el IV Congreso de la Internacional Comunista el 13 de noviembre de 1922

3 <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/ceip/permanente/larevolucionchina.htm>

4 <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/ceip/escritos/libro5/T09V137.htm>

5 <https://www.marxists.org/espanol/novack/1957/desigual.htm>

6 Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo.

7 Marx, El Capital; Libro II.

8 https://www.marxists.org/espanol/trotsky/ceip/escritos/libro6/T10V208.htm#_ftn1

9 <https://eleconomista.com.ar/aniversario-70/la-crisis-cambio-mundo-y-argentina-varias-decadas-n44692>

10 <https://apnews.com/apf-Finanzas>

11 <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1938/prog-trans.htm>

12 <http://spanish.xinhuanet.com/china/index.htm>

13 Remitimos a los lectores a una página especial en nuestro sitio web donde se compilan más de 40 documentos de la CCRI sobre el conflicto actual entre la OTAN y Rusia y la Guerra de Ucrania: <https://www.thecommunists.net/worldwide/global/compilation-of-documents-on-nato-russia-conflict/>.

14 Ver en esto, por ejemplo, un folleto de Michael Pröbsting: See on this eg a pamphlet by Michael Pröbsting: Putin's Poodles (Apologies to All Dogs). The pro-Russian Stalinist parties and their arguments in the current NATO-Russia Conflict, 9 de febrero de 2022, <https://www.thecommunists.net/theory/nato-russia-conflict-stalinism-as-putin-s-poodles/>

15 FT: No to the War! Russian Troops Out of Ukraine! NATO Out of Eastern Europe! No to Imperialist Rearmament! 3 March 2022, <https://www.leftvoice.org/no-to-the-war-russian-troops-out-of-ukraine-nato-out-of-eastern-europe-no-to-imperialist-rearmament/>

16 Ver en este capítulo 12 y 13 en nuestro libro de Michael Pröbsting: The Great Robbery of the South. Continuity and Changes in the Super-Exploitation of the Semi-Colonial World by Monopoly Capital Consequences for the Marxist Theory of Imperialism, RCIT Books, Vienna 2013, <https://www.thecommunists.net/theory/great-robbery-of-the-south/>.

17 Michael Pröbsting: La guerra en Ucrania y la segunda guerra chino-japonesa: una analogía histórica. La táctica dual de los marxistas en la actual Guerra en Ucrania se basa en el enfoque de sus predecesores en la guerra entre China y Japón en 1937-1941, 10 de marzo de 2022, https://www.thecommunists.net/worldwide/global/ukraine-war-second-sino-japanese-war-a-historical-analogy/#anker_1

18 Timothy J. Stapelton: A Military History of Africa, Vol. 2 Praeger ABC-CLIO, Santa Barbara 2013, p. 203; ver también, Wikipedia: Second Italo-Ethiopian War, https://en.wikipedia.org/wiki/Second_Italo-Ethiopian_War

19 León Trotsky: Sobre la Guerra Chino-japonesa (1937), <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/eis/1937.Sobreguerchino-japonesa.pdf>

20 León Trotsky: El Conflicto ítalo-etíope (1935), <https://ceip.org.ar/El-conflicto-italo-etiope>

21 Ver sobre esto en Michael Pröbsting: ¿Pueden los socialistas apoyar las sanciones imperialistas? La "Cuarta Internacional" en la tradición de Pablo y Mandel apoya las sanciones occidentales contra Rusia, 4 de marzo de 2022, https://www.thecommunists.net/worldwide/global/can-socialists-support-imperialist-sanctions/#anker_1

22 Véase, por ejemplo, el artículo mencionado anteriormente de Michael Pröbsting: Guerra de Ucrania: los trabajadores portuarios boicotean a la Rusia imperialista

23 Otto Fors: Dock Workers Are Blocking Russian Cargo — and Inadvertently Bolstering Imperialist Interests. In solidarity with Ukraine, dock workers around the world are refusing to unload Russian ships. Such actions, however, will only hurt working class Russians and wind up supporting the interests of U.S. imperialism, 21 de marzo de 2022, <https://www.leftvoice.org/dock-workers-are-blocking-russian-cargo-and-inadvertently-bolstering-imperialist-interests/>

24 Simon Zinnstein: Italian Airport Workers Stop Arms Shipment to Ukraine Under Guise of "Humanitarian Aid". In Italy, workers discovered that weapons were being shipped to Ukraine under the pretense of sending "humanitarian aid" and

have refused to hand them over. Their example should serve as a model for all workers on how to take action against the war, 17 March 2022, <https://www.leftvoice.org/italian-airport-workers-stop-arms-shipment-to-ukraine-under-guise-of-humanitarian-aid/>; en alemán: <https://www.klassegegenklasse.org/als-humanitaere-hilfe-geernt-flughafenarbeiterinnen-verhindern-waffenlieferung-in-die-ukraine/>

25 Zhao Yusha: Italian union protests against sending weapons to Ukraine in humanitarian cargo – 'We risk WWII', 21 March 2022, <https://www.globaltimes.cn/page/202203/1256446.shtml>

26 Véase el capítulo X de nuestro libro de Michael Pröbsting: LIBRO: Anti-imperialismo en la Era de la Rivalidad de las Grandes Potencias. Los factores detrás de la Rivalidad acelerada entre los E.U, China, Rusia, la U.E y Japón. Una crítica del análisis de la izquierda y una semblanza de la Perspectiva Marxista, <https://www.thecommunists.net/home/esp%C3%B1ol/libro-anti-imperialismo-en-la-era-de-la-rivalidad-de-las-grandes-potencias/>

27 La CCRI ha publicado numerosos documentos sobre el capitalismo en Rusia y su ascenso a potencia imperialista. Ver en esto, p. varios folletos de Michael Pröbsting: Las características peculiares del imperialismo ruso. Un estudio de los monopolios, la exportación de capital y la superexplotación de Rusia a la luz de la teoría marxista, 10 de agosto de 2021, <https://www.thecommunists.net/theory/the-peculiar-features-of-russian-imperialism/>

28 CCRI: Seis puntos de una Plataforma para la Unidad Revolucionaria, hoy, <https://www.thecommunists.net/home/esp%C3%B1ol/seis-puntos-de-una-plataforma-para-la-unidad-revolucionaria-hoy/>

29 La CCRI se ha ocupado en numerosas ocasiones de la rivalidad interimperialista de las Grandes Potencias. Ver, por ejemplo, Perspectivas mundiales 2021-22: Entrando en una situación global prerrevolucionaria, 22 de agosto de 2021, https://www.thecommunists.net/theory/world-perspectives-2021-22/#anker_1; véase también nuestro libro mencionado anteriormente de Michael Pröbsting: Antiimperialismo en la Era de la Rivalidad de las Grandes Potencias; véanse también los siguientes dos folletos del mismo autor: "Una pelea bastante buena". Encuentro EE.UU.-China en Alaska: Continúa la Guerra Fría Interimperialista, 23 de marzo de 2021, <https://www.thecommunists.net/home/esp%C3%B1ol/encuentro-ee-uu-china-en-alaska-continua-la-guerra-fr%C3%ADa-interimperialista/>; Siervos de dos amos. El estalinismo y la nueva guerra fría entre las grandes potencias imperialistas de Oriente y Occidente, 10 de julio de 2021, https://www.thecommunists.net/theory/servants-of-two-masters-stalinism-and-new-cold-war/#anker_9; para más trabajos sobre este tema, consulte estas subpáginas: <https://www.thecommunists.net/worldwide/global/collection-of-articles-on-the-global-trade-war/>

30 Russian Troops Out! Self-determination for Chechnya! Statement of the League for the Revolutionary Communist International (LRCI) and the Trotskyist Faction, 30.06.1996, https://www.thecommunists.net/theory/archive-documents-from-the-lrci-and-lfi/#anker_17

31 Defend Afghanistan! Defeat Imperialism! Stop Bush and Blair's Bloody War! (2001), Joint Statement by: League for a Revolutionary Communist International, Fracción Trotskysta and Communist League – Workers Power (Greece), https://www.thecommunists.net/theory/archive-documents-from-the-lrci-and-lfi/afghanistan-invasion-2001/#anker_3

